



# LAS RIQUEZAS DE GABU

*Por Ada Albrecht*

**G**abu era un noble del reino de Chitor. Él había heredado una vasta fortuna de su abuelo materno, pero la había entregado a los pobres, y vestido con una simple túnica peregrinaba por las tierras de India, porque decía que el hombre no había nacido para disfrutar de ninguno de los bienes que podrían alcanzarle las riquezas materiales.

Según él, el hombre había nacido para adorar a Dios en su corazón. El hombre que no adoraba a Dios, según Gabu, era un hombre de piedra, era piedra su mente, piedra la visión de sus ojos, piedras los pasos de sus pies, piedra la acción de sus manos, y piedra su palabra.

Gabu decía a todos aquellos con quienes se encontraba en la senda de la vida:

—Aparentemente se puede tener una forma humana, pero ese es uno de los tantos engaños de nuestra nodriza ignorancia, porque el hombre que no ama a Dios con todo su corazón es un hombre que sueña en vano, un hombre de fantasía, un

muñeco en los brazos de la Vida niña. La Vida niña ama a esos muñecos con formas humanas, pero sin Humanidad. Cuando la Vida niña se transforma en Vida adulta, el Hombre llega a la Santidad; entonces canta a Dios, canta los Nombres de Dios. Ha madurado, ahora puede Ver; antes creía hacerlo, pero la realidad es que se hallaba cegado por las apariencias de una falsa visión.

Gabu enseñaba de este modo a los hombres con quienes se cruzaba. Enseñaba a cantar loas al Rey del Universo, y no someterse a la esclavitud de las endeables pasiones.

Y Gabu fue muy querido por los Grandes Hombres. Fue muy querido por todos aquellos que anhelaban ascender al Reino de lo Eterno.

Y Gabu terminó los días de su vida lleno de Felicidad y de Paz.

*Del libro Bhakti Sûtras con notas pedagógicas, Ed. Hastinapura*

---